

TEMA DE DEBATE
CIENCIA REGIONAL Y GEOGRAFÍA

GEOGRAFÍA Y CIENCIA REGIONAL

Por Lorenzo LÓPEZ TRIGAL

Algo debe tener la *región* cuando todos se la disputan y está en permanente actualidad; y la explicación de ello es sencilla: la región se perfila, tanto teórica como prácticamente, como la unidad espacial básica, y prueba de ello es que tanto al nivel especulativo como administrativo, la región constituye el módulo de análisis y de actuación.

Pero existen pocos términos tan imprecisos como el de región, sirve para todo y para todos. Es empleado tanto en el lenguaje popular como en los textos de economistas o de administradores, en las descripciones geográficas como en el vocabulario turístico. Designa tanto un vasto conjunto de tierras cuanto un minúsculo espacio, que desde algún punto de vista (aspectos naturales, organización actual, problemas dominantes) constituye un conjunto que presenta una cierta unidad, tal que entre las partes de la región existen menos diferencias que con otras partes de la tierra. En estos términos se entiende su concepto.

Una porción de espacio que se distingue claramente del espacio vecino; y considerada como una individualidad geográfica a cada región le corresponde una cierta disposición en la organización espacial, grado de coherencia y límites espaciales. Y ahí entran las divergencias y discusiones científicas: en los proble-

1. Se invita a los lectores a participar en el debate. Las colaboraciones, que se publicarán en los próximos números, tendrán una extensión máxima de dos folios.

mas de escala, de orden y de organización, a nivel del *análisis regional* efectuado esencialmente entre los economistas y los geógrafos sobre todo, en ese estudio de los casos individuales donde se desarrollan los fenómenos geográficos y de los que se desprende que ninguna región es igual a otra.

El término región, desde el análisis geográfico o económico regional, es así el concepto central; cuyo conocimiento han descubierto decenios antes los geógrafos desde una aproximación inductiva y que los economistas han visto posteriormente como un factor cuyo análisis es indispensable: las dos disciplinas se reencuentran alrededor del mismo objeto, no sin complementariedad. Recientemente entre los geógrafos se ha generalizado el término de «Análisis Geográfico Regional» como área de conocimiento, así en la organización de nuestras enseñanzas universitarias en España, al modo como en otros países, y más concretamente ha pasado a ser el Análisis Regional, asignatura de la especialidad de Geografía en algunas de nuestras Universidades, además de las tradicionales «Geografías Regionales» de España o de cada específica Comunidad Autónoma, en último término, tras la nueva delimitación territorial del Estado español.

Comprender el término de *Ciencia Regional* parte primeramente de la definición de ciencia como «conjunto de enunciados vinculados entre sí por relaciones lógicas», y lo de regional como «modalidad de agrupar fenómenos por áreas en la superficie terrestre en términos de localización y explicación». De otro lado, se incluye en el mismo concepto el campo interdisciplinar, y en especial de dos disciplinas, la Económica Regional y la Geografía Regional: los estudios regionales se insertan así en límites disciplinarios muy amplios y en expansión casi indefinida durante los últimos años, al igual que la llamada Ciencia Urbana o Urbanismo, tan relacionada con ella. Para definir, en fin, la Ciencia Regional sirvámonos de la adoptada por Miernick como «el estudio de aquellos fenómenos sociales, económicos, políticos y de comportamiento que tienen una dimensión espacial».

La Ciencia Regional, según lo anterior, no es sólo un campo científico recientemente acotado y más o menos delimitado, pues *también sirve para resolver cuestiones meramente políticas* y de ahí el interés añadido al propiamente científico, de tipo ciudadano, en remarcar, por ejemplo en España, la diversidad espacial, a partir del análisis regional, superando el concepto de na-

ción tradicional con las autonomías políticas regionales. La Declaración recogida al final de la II Reunión de Estudios Regionales, celebradas en 1975 en Canarias, constata a lo largo de once puntos posiciones políticas denunciando la capacidad del modelo centralizado para responder a la problemática de la sociedad española en general y de las regiones en particular, y como sólo a partir de la institucionalización de las regiones se pueden crear las condiciones necesarias, ya por modelos federalistas o por modelos autonomistas, y al lado de ésto se denuncian los desequilibrios regionales existentes debido al drenaje de recursos económicos principalmente.

Diez años después, el programa de actuación de la Asociación Española de Ciencia Regional, que en sus inicios hacía la anterior declaración de principios, continúa tratando estar «en un lugar adecuado de participación en la vida pública española», según pretende la actual Junta Directiva, pasando por mantener la Asociación como lugar de debate, investigación e intercambio de experiencias sobre Ciencia Regional. En este enfoque, sin duda, está el futuro de la investigación aplicada o teórica que sobre esta materia se puede realizar, y a la vez actuar en cualquiera de los papeles que se desempeñe profesionalmente, que comúnmente se entiende desde la Administración, o la Universidad.

Las *manifestaciones* del nuevo campo de la Ciencia Regional son ya muchas desde que, en 1953, ha surgido la «Regional Science Association», liderada por el economista estadounidense Walter Isard, máximo impulsor y difusor del Análisis Regional, contándose en la actualidad con cuatro Secciones en Estados Unidos, en Canadá, Reino Unido, Alemania Federal, Italia, España, Polonia, Hungría, Holanda, Japón, India, Australia y Nueva Zelanda, y la llamada de Lengua Francesa, que acoge a Francia, Bélgica y Suiza. Se editan revistas especializadas como *Papers and Proceedings, Journal of Regional Science, The Annals of Regional Science, Regional Science and Urban Economics, International Regional Science Review...*; se celebran encuentros a nivel de cada uno de esos países o de encuentros europeos o Estadounidenses anuales.

El temario que comprende el análisis en Ciencia Regional puede ser observado a partir de los contenidos de las revistas especializadas, como la de *Annals of Regional Science*, editada por

la Western Washington University, que de 1974 a 1984 recurre a los temas de gestión de recursos, localización de actividades económicas, planificación regional y urbana, transporte, calidad medioambiental, mercado de trabajo, movimiento de población, modelos diversos y análisis aplicados. La revista española *Estudios regionales*, editada por las Universidades andaluzas, recoge, a partir de 1978, los temas de paro y emigración, análisis desigualdades regionales, sector público, descentralización y autonomías, problemas urbanos y planificación. Del mismo modo podría seguirse el amplio tratado de temas en las reuniones de las diversas asociaciones de ciencia regional, que tienen por denominador común el referirse a la reflexión metodológica en cuanto a técnicas de análisis, transporte y desarrollo regional, población y mercados de trabajo, planeamiento urbanístico y ordenación del territorio, regiones frontera, articulación institucional, políticas de desarrollo regional y teoría en ciencia regional. Por último, la temática regional en las tesis doctorales es otra manifestación creciente en las Facultades de Ciencias Económicas, de Ciencias Políticas y en Geografía muy en especial, que han sido las que han introducido realmente el análisis regional en cuanto a técnicas y reflexión teórica y aplicada a un determinado espacio regional.

Al menos cuantitativamente es notorio el incremento de la incidencia de la problemática regional, en los múltiples aspectos y caracterizaciones antes referidas, en la investigación como en la documentación, textos y artículos. Se ha abierto un nuevo campo científico y bien pronto se han creado expectativas de aplicación, que difícilmente tiene comparación con otros campos abordados también por la ciencia geográfica.

En cuanto al *status* profesional de las personas que han contribuido de algún modo a la investigación en ciencia regional, una encuesta realizada entre los socios de la AEER asistentes a la V Reunión en 1979 en Zaragoza, de 73 encuestados la titulación académica era economista en 39 casos, y los centros de trabajo en 29 de ellos la Universidad. Siguiendo el Directorio de los 556 socios de la misma AEER en marzo de 1984, la profesión de economista era de unos 341 (61 %), y a continuación le sigue la de geógrafo en 65 (11 %). Lo cual se corresponde con los autores de artículos de revistas especializadas: en *Journal of Regional Science* son economistas el 67 % y geógrafos el 11 %, o bien

en *Annals of Regional Science*, con un 62 % de economistas y un 13 % de geógrafos. Se puede comprobar así que se da en este campo un confluencia de universitarios, gestores y políticos, al lado de profesionales y técnicos del planeamiento.

Ha existido un renacimiento regionalista, al ser abordados en nuestro país, como en otros, los problemas y cuestiones regionales, que en el inmediato futuro ha de pasar, especialmente tras el asentimiento de las direcciones regionalizadoras y políticas, a planteamientos y objetivos de actuación e investigación menos polémicos y de debate ante la opinión pública, y más cercanos a enfoques realistas que vayan racionalizando la organización territorial del Estado, como de cada una de sus regiones. Desde la ciencia regional, o desde el análisis regional, como se prefiera, la Geografía ha de seguir cada vez más cercana a los planteamientos y aportaciones que da todo debate interdisciplinar, con el fin de enriquecerse a sí misma como ciencia. Y con ello entraríamos, una vez más, en la discusión conceptual de la unidad de la Geografía y de su campo científico, que no es el caso.